

# *Las reformas urbanas de Goerlich: intento de clarificación*

**Francisco Taberner Pastor**  
Universidad Politécnica de Valencia

## RESUMEN

Al finalizar los años veinte se produce en Valencia una importante renovación de una buena parte de su centro histórico construyendo la actual Plaza del Ayuntamiento. Un nuevo tratamiento del espacio público, y una nueva arquitectura que comienza a generar edificios de gran altura y materiales desconocidos hasta el momento van a configurar el paisaje urbano que vemos hoy y que supuso en su momento un impacto ciudadano, de notable repercusión, al frente del que Javier Goerlich se manifiesta como indudable protagonista.

**Palabras clave:** Goerlich /Urbanismo /Reforma interior/ Arquitectura contemporánea/ Valencia

## ABSTRACT

*By the end of the 1920's, an important renovation of quite a part of Valencia's historical center takes place thanks to the construction of the Plaza del Ayuntamiento (Town Hall Square). Both a new treatment for the public space, and a new architecture that begins to generate buildings of great height and materials unknown up to the moment, are going to form the urban landscape that we see today. In that moment, this landscape meant a great impact on the citizens, notably influencing. Leading it was Javier Goerlich, who undoubtedly shows as the main agent.*

**Keywords:** Goerlich /Urbanism /Interior Refurbishment /Contemporary Architecture /Valencia

## 1. INTRODUCCIÓN

Los intentos de modificar el trazado primitivo de las ciudades, ha sido una constante en la evolución de las mismas. La idea de regenerar, de higienizar, de mejorar en definitiva las condiciones de vida en aquellos ámbitos de la ciudad en los que la degradación urbana se hacía más patente, se repite con frecuencia en las principales ciudades españolas a finales del S. XIX y durante las primeras décadas del S. XX formulándose numerosos proyectos, de los cuales sólo un mínimo porcentaje logrará alcanzar su propósito.

En el caso de Valencia, los intentos de regeneración pocas veces sobrepasarán las tramitaciones necesarias para su culminación, quedando reducidos a simples esquemas reguladores de rectilíneas alineaciones seguramente más atentos a facilitar el tráfico que a una intención eficazmente regeneradora.

En el caso de los proyectos realizados por Francisco Javier Goerlich, existe una diferencia fundamental respecto a los de sus antecesores. Sus dibujos prefiguran la futura realidad no sólo en planta –el necesario plano de alineaciones– sino que muestra la imagen final, mediante estudiadas perspectivas de lo que pretende sea el resultado formal del proyecto. Sus imágenes alientan un proceso de renovación cuando la realidad ciudadana no contempla sino un proceso generalizado de derribos en el centro de la ciudad, pero la repercusión mediática de sus dibujos, tanto en la prensa local como en la de Madrid y Barcelona, constituye un buen ejemplo propagandístico que transmite a la

perfección la idea de que la ciudad se prepara para una rápida eficaz modernización.

En las líneas que siguen a continuación, se pretende exponer algunas consideraciones sobre las reformas que configuraron el centro de la ciudad tal como hoy la conocemos, y que constituyen una parte importantísima del trabajo profesional realizado por el arquitecto. También se aportan algunos documentos inéditos, fruto de recientes investigaciones, con la intención de contribuir al conocimiento de su obra una obra que, en su conjunto, requeriría de un trabajo mucho más extenso y pormenorizado, de acuerdo con la importancia de la misma.

Conocer en profundidad la aportación Javier Goerlich a las reformas que se producen en el centro de la ciudad de Valencia en el entorno de los años treinta, no es tarea fácil. La documentación existente presenta sin duda notables lagunas, y en ocasiones los datos o informaciones gráficas conocidas provienen de documentos de los que se desconoce si corresponden a expedientes municipales, o si reflejan tan sólo algunas de las ideas de su autor. La escasa información documental fidedigna ha tratado de completarse con informaciones de los periódicos de la época. En cualquier caso la documentación gráfica disponible, de gran interés, refleja una decidida voluntad de prefigurar formalmente el alcance de las propuestas. Equivocada o no, la imagen de lo que se pretende queda siempre manifiesta en sus menores detalles, y en ese sentido hay que reconocer que la colección de dibujos y perspectivas salidos del estudio de Goerlich constituyen una valiosísima información que permite analizar, con cierto rigor, la evolución de la arquitectura de nuestra ciudad en un periodo altamente significativo.

Queda fuera de toda duda que Goerlich fue un personaje influyente en su época<sup>1</sup> y que su

<sup>1</sup> Archivo de Arte Valenciano 1972, pag. 4: Necrológica de Javier Goerlich. Una importante selección de sus principales proyectos dibujados se exponen en: Esteban Chapapría, Julián y Vicente-Almazán, José Luis: *Javier Goerlich Lleó, arquitecto*. COACV, 1982. Algunos de sus edificios más significativos se analizan en el segundo tomo del catálogo de la exposición *La ciudad moderna arquitectura racionalista en Valencia*, comisariada por Juan Lagardera y Amando Llopis en 1998 en el Instituto Valenciano de Arte Moderno. Una reciente y apasionada aproximación a la figura de Goerlich puede verse en: Benito Goerlich, Daniel: *Arquitectura ciudad y arquitecto. Javier Goerlich Lleó al servicio de la ciudad*. En historia de la ciudad V. Tradición progreso. CTAV-Ayto de Valencia, 2008.



Fig. 1. J. GOERLICH, *Plano de nuevas líneas para la Reforma del Interior de Valencia, 1929*. Detalle. Archivo Municipal de Valencia. Incluido en LLOPIS, A. y PERDIGÓN, L. (2010): *Cartografía histórica de la ciudad de Valencia (1608-1944)*. Ed. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia. Fotografía Juan García Rosell, tratamiento digital José Luis Sales.

estudio produjo gran número de obras de indudable interés. Pero no siempre la paternidad de dichas obras, que adoptan los mas variados estilos en un ejercicio de asombrosa ductilidad, está suficientemente demostrada.

Tampoco está demostrado que las reformas urbanas pertenezcan en exclusiva a Goerlich.

La concepción global de las reformas que tan profusamente se difunden al finalizar la década de los años veinte<sup>2</sup>, corresponde al arquitecto Carlos Carbonell, como ya puse de manifiesto en su día <sup>3</sup>, pero las imágenes de éstas pertenecen a Goerlich que será quien las lleve a cabo y quien capitalizará el éxito de las mismas y

<sup>2</sup> AHM. Minutario de Actas . Sesión del 23 de Diciembre de 1921. Se aprueba un empréstito para un plan de obras que contempla entre otras, la apertura de una fase de la avenida del Oeste. Dichas reformas están recogidas en un plano del arquitecto municipal Carlos Carbonell.

<sup>3</sup> Vid.: Taberner, Francisco: Valencia: Las grandes reformas o la configuración de la nueva imagen del centro urbano. Pag 85-86. En *La ciudad moderna. Arquitectura racionalista en Valencia*, IVAM Centre Julio González. Valencia 1998.

dejará entrever que su papel en la concepción de las propuestas fue mas importante del que, probablemente, tuvo en realidad<sup>4</sup>.

En cualquier caso las reformas que de uno u otro modo apadrina Goerlich, y que indudablemente gestiona, van a significar un cambio radical del aspecto del centro ciudadano. Como escribía Feliu Dosart en 1934, la Valencia de los treinta experimenta un cambio de imagen altamente significativo, tratando de asimilar los signos de modernidad que afloraban en ese momento en las principales ciudades europeas:

Hierro, cemento, cristal. Elementos de nitidez que a menudo destacan en las nuevas calles y avenidas-magníficamente asfaltadas-de la urbe levantina.

Se edifica incesantemente. A veces en ritmo precipitado, dando sensación de un exceso de vitalidad,... En estos últimos años –en brevísimo tiempo de historia– ha cambiado radicalmente la fisonomía de la ciudad, acentuando el cariz de modernidad en metamorfosis asombrosa.<sup>5</sup>



Fig. 2. El periódico *Las Provincias* anuncia las nuevas reformas urbanas. 17 de Enero de 1929.

4 A este respecto, es sumamente ilustrativo como en su artículo "Las reformas urbanas en el casco antiguo", publicado en 1935, en la que minimiza la labor desarrollada por Carbonell, arquitecto mayor, que circunscribe a las obras de infraestructura urbana:

Antes de confiar al que suscribe la dirección de los servicios de arquitectura por la corporación municipal se comenzó por mi antecesor D. Carlos Carbonell la construcción del nuevo alcantarillado y pavimento de la ciudad, reforma urbana de singular importancia, que forzosamente tenía que influir, y ha influido, en el desarrollo de alguna reforma interior.

Sin embargo el proyecto de pavimento y alcantarillado del casco antiguo de la ciudad, sí que corresponde a Goerlich, como puede comprobarse en las actas municipales. (AHM. Libro de Plenos de 1929. Sesión del 11 de Octubre)

5 Dosart, Feliu: Ritmo urbano de Valencia. En *Valencia y su Feria de Julio*. Imprenta de Ortega. Valencia 1934.



Fig. 3. Plaza del Ayuntamiento, con el Mercado de las Flores de Goerlich. En los años 60. Archivo José Huguet

Cambio de imagen, de fisonomía, que se sustenta fundamentalmente en los nuevos edificios, sin que los espacios urbanos que los envuelven merezcan la menor atención. Es la ciudad en expansión, que requiere extenderse sobre su entorno, y promueve la creación de nuevos solares en el ensanche, mas allá de las *Grandes Vías*, o en algunas zonas intersticiales como en los terrenos liberados por el ferrocarril junto a la plaza de toros.

Y cambio, quizá coyuntural, pero en todo caso oportuno, del centro cívico y comercial de la ciudad, que tras un lento pero constante desplazamiento hacia el sur, se ve obligado a diseñar su área representativa en la actual Plaza del Ayuntamiento.

## 2. EL MARCO JURÍDICO DE LAS REFORMAS DE LA DICTADURA: EL ESTATUTO MUNICIPAL

El ocho de Marzo de 1924 se publicaba el nuevo Estatuto Municipal también llamado de

Calvo Sotelo, director general de Administración Local, que hasta Abril de 1922 había ostentado el cargo de Gobernador Civil de Valencia. El Estatuto produjo, junto con sus posteriores reglamentos, un cambio notable en la ordenación municipal, y concretamente en los aspectos referidos a las operaciones de saneamiento mejora y reforma interior, que pasan a ser cometidos jurídicos del municipio.

Uno de los principales aspectos en los que el papel del municipio va a ser claramente reforzado, como especifica el estatuto en su preámbulo, es el urbanístico:

Los Ayuntamientos podrán y deberán abordar sus obras de ensanche, urbanización y saneamiento sin necesidad de someter los planes respectivos al informe sucesivo de Corporaciones, Academias y Centros en peregrinación interminable de años y años; el acuerdo municipal, que por sí solo ahorra dos periodos de la expropiación forzosa,

será examinado únicamente por la Comisión Sanitaria Central y Provincial según los casos, y los beneficios vigentes se aplicarán a las obras de higiene y salubridad que en la actualidad no eran protegidas como las del ensanche propiamente dicho.

En este marco, iniciaba el Estatuto su andadura. Una semana después de su aprobación quedaba constituido un nuevo Ayuntamiento presidido por el general Avilés. Una de las comisiones de nueva creación en la corporación municipal será la de *Reformas de Valencia*.

El diario *La Correspondencia de Valencia*, daba así la noticia: “Mañana se llamará a los funcionarios técnicos para que procedan a la formación (de los proyectos) y seguidamente se elevará al pleno. Tan pronto como se aprueben, se realizarán las obras que hayan de efectuarse por administración, y las mas importantes se sacarán a subasta”<sup>6</sup>. En Agosto se incorporan a ella los arquitectos Francisco Mora, Javier Goerlich y Eugenio López<sup>7</sup>.

Las nuevas reformas propuestas fueron dadas a conocer por el General en un extenso escrito publicado en *La Correspondencia de Valencia*. Se inició entonces una ardua polémica entre el alcalde y el periódico *Las Provincias* que se prolongaría durante los meses de Julio y Agosto. El alcalde propugnaba el desarrollo de la ciudad hacia la Dehesa, alabando las virtudes de la Ciudad Jardín, con un discurso que podría calificarse, aunque vagamente, de regeneracionista,

Pero ¿es que en lo sucesivo el engrandecimiento de la ciudad ha de seguir encuadrado en las mismas normas que hasta aquí, de grandes manzanas macizas, compuestas de edificios suntuosos, en su mayoría de eleva-

dos alquileres, con poco arbolado, y sin los medios de comunicación rápida que se dificultan con el sistema de la cuadrícula? Resueltamente no<sup>8</sup>.

y apuntaba la conveniencia y ventajas de la zona residencial de baja densidad que se proponía a lo largo de una Avenida de nueva creación que habría de unir la ciudad, y Nazaret, con la Dehesa.

Pero el orden de prioridad de las mejoras para *Las Provincias* comenzaba por las reformas del centro: ensanche de la calle de S. Vicente desde San Fernando a Colchoneros, la entrada de la calle de la Paz por el Parterre, la terminación del ensanche de la calle de Comedias hasta Pintor Sorolla, la apertura de la calle de Canalejas (hoy Poeta Querol ) o la ampliación de la Plaza de la Reina, y desestimaba la idea de extenderse hacia la Dehesa cuando gran parte del ensanche estaba aún sin edificar.

¿Vamos a hacer un nuevo ensanche para instalar la ciudad jardín cuando aún no están trazadas las calles del ensanche actual? La realización de esta ciudad jardín en el extrarradio, por precisión haría retrasar la edificación de toda la zona del ensanche aprobado, para el cual la ley da facilidades, cosa que no se tendrá en la ciudad jardín, y todo retraso en la terminación de la edificación de la zona del ensanche debe considerarse como merma de pronto ingresos para el Ayuntamiento.<sup>9</sup>

El alcalde mantuvo su criterio, y trató de conseguir el apoyo de las distintas instituciones ciudadanas: Colegio de Médicos, Cámara de la propiedad, Academia de Bellas Artes de

6 *La Correspondencia de Valencia*, 2 de Julio de 1924: “En la casa de la ciudad”.

7 A.M.V. Libro de plenos de 1924. Sesión del 7 de Agosto. Acuerdo nº 2. Los tres arquitectos se reincorporan al Ayuntamiento cesando en la excedencia que hasta entonces disfrutaban.

8 *La Correspondencia de Valencia*, 5 de Julio de 1924. “Las reformas de Valencia: escrito del alcalde General Avilés”.

9 *Las Provincias*, 24 de Agosto de 1924. El Plan de reformas Urbanas.



Fig. 4. Aspecto del Mercado de flores. 1933.



Fig. 5. Plaza del Ayuntamiento. El macizo central, en obras, en 1932. Archivo José Huguet.

San Carlos, Ateneo Mercantil, Grupo de sociedades de la Casa del Pueblo... fueron invitados al Ayuntamiento, a oír las argumentaciones del General, quien trató de demostrar la conveniencia de un férreo control municipal para impulsar el desarrollo de la ciudad, criticando el fracaso del desarrollo del ensanche, que no dudaba en atribuir a la autonomía que disfrutaban los propietarios de los terrenos. Al parecer los argumentos del alcalde no hicieron excesiva mella en los invitados. En cualquier caso, pocos meses después el General Avilés abandonó el cargo y las propuestas quedaron ralentizadas hasta la llegada a la alcaldía de Carlos Sousa Álvarez de Toledo, más conocido como Marqués de Sotelo, quien nada más tomar posesión dará un buen impulso a los proyectos urbanos, como reflejaba la prensa local:

Coincidiendo con el arquitecto Sr. Carbonell, entraron los periodistas en el despacho del Sr. Marqués de Sotelo. El Sr. Carbonell expuso sobre la mesa el plano de las reformas urbanas acordadas y acometidas por el Ayuntamiento anterior y fue contestando a las observaciones que el alcalde le hacía en el sentido de introducir cardinales modificaciones en dicho plano. Recibió las órdenes

concretas el arquitecto y ofreció al alcalde interpretar su criterio a este respecto en un nuevo plano que le someterá hoy mismo...<sup>10</sup>

La imagen descrita no puede ser más elocuente, y marca quizá el cambio de director de las reformas aunque el cargo de Arquitecto Mayor seguirá siendo desempeñado por Carbonell hasta su jubilación, en 1930. Pero en la prensa local aparece ya Goerlich como artífice de las reformas y permanecerá al frente de las mismas a pesar de las distintas ideologías que sustentaron los Ayuntamientos que se fueron sucediendo durante el dilatado tiempo en el que ostentó el cargo.

En la sesión municipal del 28 de Octubre de 1927 se aprobaba el proyecto de ensanche y rectificación de la Bajada de San Francisco y Plaza de Emilio Castelar desde la Avenida Amalio Gimeno –hoy del Marqués de Sotelo– hasta la plaza de Cajeros, elaborado por el arquitecto municipal<sup>11</sup>.

Con esta aprobación parece que desaparece de la escena el arquitecto Carlos Carbonell. Cuando dos años más tarde se publiquen los planos con las reformas propuestas aparecerá Goerlich como responsable de las mismas y será su firma, en solitario, la que rubricará los nuevos planos de las viejas propuestas.

<sup>10</sup> A este respecto, es sumamente ilustrativo como en su artículo "Las reformas urbanas en el casco antiguo", publicado en 1935, Goerlich minimiza la labor desarrollada por Carbonell en las labores de planeamiento, que circunscribe a las obras de infraestructura urbana:

Antes de confiar al que suscribe la dirección de los servicios de arquitectura por la corporación municipal se comenzó por mi antecesor D. Carlos Carbonell la construcción del nuevo alcantarillado y pavimentado de la ciudad, reforma urbana de singular importancia, que forzosamente tenía que influir, y ha influido, en el desarrollo de alguna reforma interior.

Sin embargo el proyecto de pavimentado y alcantarillado del casco antiguo de la ciudad, sí que corresponde a Goerlich, como puede comprobarse en las actas municipales. (AMV. Libro de Plenos de 1929. Sesión del 11 de Octubre)

<sup>11</sup> A.M.V. Libro de Actas de 1927. Sesión del 28 de Octubre. En aquellos momentos era Carlos Carbonell el arquitecto Mayor.



Fig. 6. J. Goerlich. Casa Balanzá. Paseig de Russafa- Ribera. 1929. Foto FT.

### 3. LAS REFORMAS URBANAS

El periódico *Las Provincias*, del 17 de Enero de 1929, dedicaba su tercera página a reproducir un plano conteniendo diferentes alineaciones y rectificaciones para distintos enclaves de la ciudad bajo el título de **COMO SERÁ VALENCIA DENTRO DE BREVES AÑOS**<sup>12</sup>, y un artículo en el que se contienen grandes elogios para las nuevas propuestas.

“Los efectos de la dictadura –dirá sin tapujos el diario local– han tenido para Valencia, en el orden municipal, efectos sumamente lisonjeros.” Y no ocultará su admiración por el Marqués de Sotelo “cuya insospechada energía y su plausible tenacidad está conquistando todos los reductos de la opinión valenciana”, ni por Javier Goerlich, “cuya gran capacidad de trabajo y enorme competencia ha sabido utilizar el Marqués de Sotelo para proyectar el plan de reformas que hoy ofrecemos a nuestros lectores”.

Pero el plano publicado, no se consideraba definitivo:

El plano que publicamos contiene las reformas proyectadas por el arquitecto señor Goerlich. Algunas ya están en ejecución. Otras como la Gran Vía del Oeste, la tiene en estudio la Sociedad de Autovías Alfonso XIII para formular una proposición al Ayuntamiento y construirla por su cuenta. Alguna sufrirá quizá modificación.

Al plano se han de añadir otras como la plaza del marqués de Estella, la calle de Navellos, la calle del Poeta Querol etc.

<sup>12</sup> Otra copia del Plano, pero con el título de **Lo que será Valencia dentro de breves años, según el plan de reformas aprobado por nuestro Ayuntamiento**, se contiene en el Anuario con el que el periódico obsequiaba a sus suscriptores.

El proyecto se entregará ahora a los demás arquitectos municipales para que formulen gráficamente sus apreciaciones y completen la urbanización total de la ciudad, con el propósito de que quede hecho el proyecto definitivo al cual se ajusten todos los Ayuntamientos que vengan detrás. El plano que viene reclamando persistentemente la opinión a fin de ajustar a él toda norma y despreocuparse ya de este aspecto de la actividad municipal<sup>13</sup>.

Las propuestas planteadas no presentan excesivas novedades sino que reelaboran viejos proyectos como el trazado de la avenida del Oeste, elaborado por Federico Aymamí en 1907, e inciden fundamentalmente en la plaza del Ayuntamiento y su entorno siguiendo las propuestas de Carbonell, a las que se añade una vía de nuevo trazado: la actual avenida de María Cristina.

Las reformas se plantean como una operación de gran alcance que pretende la transformación de todo el antiguo recinto. El propio Goerlich titulará su propuesta como **Plano de nuevas líneas para la reforma interior de Valencia** y defenderá el concepto globalizador de las mismas:

En realidad, todas las reformas enumeradas responden a una visión de conjunto y constituyen un plan de circulación en el interior de la ciudad, que a más de resolver las necesidades presentes, avalorando la visualidad de sus monumentos y respetando sus características, deja paso franco a las futuras; pero sin que este plan encierre tal rigidez que imposibilite el libre desenvolvimiento de todas las actividades ciudadanas y enmarque el rumbo definitivo que deba darse a cada

nueva necesidad o posibilidad de reforma que se suscite.<sup>14</sup>

Pero en la realidad las reformas se van aprobando mediante distintos proyectos parciales. En Abril de 1928, se aprobaba la apertura de una nueva calle de 15 metros de anchura, entre la calle de San Vicente y la plaza del Mercado, de acuerdo con las indicaciones de la Comisión Provincial de Sanidad Local, sobre la necesidad de facilitar la circulación en su entorno<sup>15</sup>.

A finales de 1928 había comenzado, con buen ritmo, el laborioso proceso expropiatorio que afectaba a casi un centenar de fincas enclavadas en la parte más céntrica y comercial de la ciudad, y el Ayuntamiento, con su alcalde a la cabeza, recibía el decidido apoyo de *Las Provincias*, como recogía su Almanaque en su resumen anual:

“El Ayuntamiento trabajaba sin descanso en las mejoras urbanas, iniciándose la expropiación de casas para el ensanche de la Bajada de San Francisco y la de otros edificios en otros puntos de la ciudad. El vecindario aplaudía esta actividad y celo del alcalde señor Marqués de Sotelo, alma de las trascendentalísimas reformas que se estaban llevando a cabo<sup>16</sup>.”

#### 4. LA NUEVA IMAGEN DEL CENTRO CÍVICO

La intervención sin duda más significativa de las reformas urbanas es la remodelación de la Plaza del Ayuntamiento. Como escribe Goerlich en la Memoria del *Proyecto de Mercado de flores en la Plaza de Emilio Castelar de esta ciudad*, el ensanche de la ciudad había producido un notorio abandono de su centro:

<sup>13</sup> Las Provincias, 17 Enero 1929. Pág. 3.

<sup>14</sup> Goerlich, Javier: Las reformas urbanas en el casco antiguo. En *Administración y Progreso*, nº 39. Agosto, 1935.

<sup>15</sup> A.M.V. Libro de plenos del año 1928. Sesión del 20 de Mayo. Acuerdo nº 37

<sup>16</sup> Almanaque de *Las Provincias* para 1929. Pág. 66. Un importante reportaje sobre las mejoras urbanas en Llorente Falcó, Teodoro: *Las grandes reformas que se proyectan en la hermosa ciudad de Valencia*. ABC (Madrid) del 22 de Septiembre de 1929.



Fig. 7. Paramento de la Bajada de San Francisco en donde se realizará el ensanchamiento para el trazado de la Plaza del Ayuntamiento.  
Archivo José Huguet.



Fig. 8. J. Goerlich. Proyecto para la Plaza de la Reina . Revista Administración y Progreso, nº 39. Agosto, 1935.

Y la Plaza de Emilio Castelar, centro sensible de la actual Valencia, en la que se construían edificios monumentales como el de Correos y Telégrafos y el Palacio del Excmo. Ayuntamiento, continuaba siendo una plaza irregular limitada por solares sin edificar y construcciones de pobre aspecto, a la que fuera calle de Pi y Maragall, calle de la Sangre y Bajada de San Francisco solo afluirían estrechas e inmundas callejuelas... Se impuso pues una radical reforma de esta parte céntrica de Valencia...<sup>17</sup>

En Octubre de 1931, comenzaba la reforma. El diario *El Pueblo*, se mostraba favorable al proyecto:

El Mercado de Flores, de extraordinaria novedad y muy artístico, quedará convertido en paseo semicubierto, muy agradable y simpático, donde las floristas dispondrán de excelentes puestos de exposición y venta... Sobre la plaza, una fuente espléndida y jardín adecuado.<sup>18</sup>

En Enero de 1933 se inaugurará el Mercado de Flores. Pero quizá el lujo con el que se proyecta distraiga la atención del motivo principal de la propuesta, que no es otro que la regularización de la enorme plaza triangular que debe convertirse en el nuevo corazón de la ciudad. Goerlich explicaba su fórmula para disimular la irregularidad de la plaza:

Basta, para suprimir el estrechamiento hacia la calle del Mercado, la construcción de un

macizo central elevado en la Plaza de Emilio Castelar que deje entre él y los edificios que lo limitan, calles amplias y de lados paralelos; macizo que habrá de responder al arte arquitectónico predominante en Valencia y que también domina en la plaza de que tratamos: el barroco de que es preciada joya la Torre de Santa Catalina, la que con otras artísticas de indiscutible valía caracteriza el estilo regional<sup>19</sup>.

La valoración de la propuesta monumentalista de la plaza ha evolucionado a lo largo de los años desde el entusiasmo inicial hasta un menosprecio generalizado que propició su desafortunada desaparición, si bien con el paso del tiempo se ha vuelto a valorar su propuesta.

La crítica mas demoledora, corresponde a Joan Fuster, quien con su afilada causticidad definía la plaza al poco tiempo de su derribo:

Al final de la calle de Colón, una u otra travesía nos introduce en la llamada plaza del Caudillo, que es una de las plazas más horribles que conoce la experiencia urbanística de la humanidad. De forma vagamente triangular, su centro estuvo ocupado por una especie de mastaba, una meseta pétreo, sosamente emperifollada de farolas y fuentes, en cuyos sótanos estaba sepultado el mercado de flores. No fue un gran acierto, que digamos, esto de condenar las flores a un subterráneo, en una ciudad que, para hacer honor a su fama, debería exhibirlas fuese como fuese. Ahora están derribando el lúgubre panteón floral<sup>20</sup>.

<sup>13</sup> Las Provincias, 17 Enero 1929. Pág. 3.

<sup>14</sup> Goerlich, Javier: Las reformas urbanas en el casco antiguo. En *Administración y Progreso*, nº 39. Agosto, 1935.

<sup>15</sup> A.M.V. Libro de plenos del año 1928. Sesión del 20 de Mayo. Acuerdo nº 37

<sup>16</sup> Almanaque de *Las Provincias* para 1929. Pag.66. Un importante reportaje sobre las mejoras urbanas en Llorente Falcó, Teodoro: *Las grandes reformas que se proyectan en la hermosa ciudad de Valencia*. ABC (Madrid) del 22 de Septiembre de 1929.

<sup>17</sup> A.M.V. Fomento. Obras Públicas 1927-31. Proyecto de macizo central y mercado de flores. Memoria

<sup>18</sup> El Pueblo, 29 de Octubre de 1931.

<sup>19</sup> Op. Cit. Nota 16

<sup>20</sup> Fuster, Juan: *El País Valenciano*. Ediciones Destino. Barcelona 1962

Trinidad Simó valorará mas positivamente el diseño de Goerlich:

(La zona central de la plaza) se convirtió, según un acertado proyecto de Goerlich ... en una plataforma semi elevada con tres fuentes en su superficie y un mercado de flores situado en un semisótano en el centro de la plaza. El mercado tenía varios accesos y su parte central estaba abierta con una balaustrada alrededor del vacío, de manera que la plaza y el mercado quedaban ampliamente comunicados. Todo ello con un estilo entre casticista con vetas de *Barroco valenciano* y art-Decó.<sup>21</sup>

Y consideraba preferible su propuesta a la situación que presentaba la plaza en ese momento (1985), muy parecido al de la actualidad, desordenada, con apariencia de provisionalidad, inacabada y de aspecto poco satisfactorio

En cualquier caso, hay que reconocer que con este proyecto se plantea por vez primera en la ciudad el diseño de un espacio público urbano. El nuevo volumen ordena la circulación, regulariza el trazado de las calles, y acoge el nuevo mercado de flores. Pero proporciona además un recinto suficientemente separado del tráfico para permitir disfrutar de la tranquilidad, y constituye una excelente plataforma para contemplar los edificios de la plaza, edificios que por su calidad, en palabras de Goerlich, dejaban nuestra ciudad a la altura de las primeras del mundo.

A finales de los noventa, al plantearse el concurso de la Plaza del Ayuntamiento, se



Fig. 9. Perspectiva del Proyecto de remodelación de la plaza con el diseño de su macizo central. 1932.

<sup>21</sup> Simó, Trinidad: *Valencia, 1900: el nuevo centro urbano*. En *Urbanismo e Historia urbana en el mundo hispánico*. Segundo Simposio, 1982. Tomo. II. Ed. Universidad Complutense de Madrid. 1985, pag. 1.309.

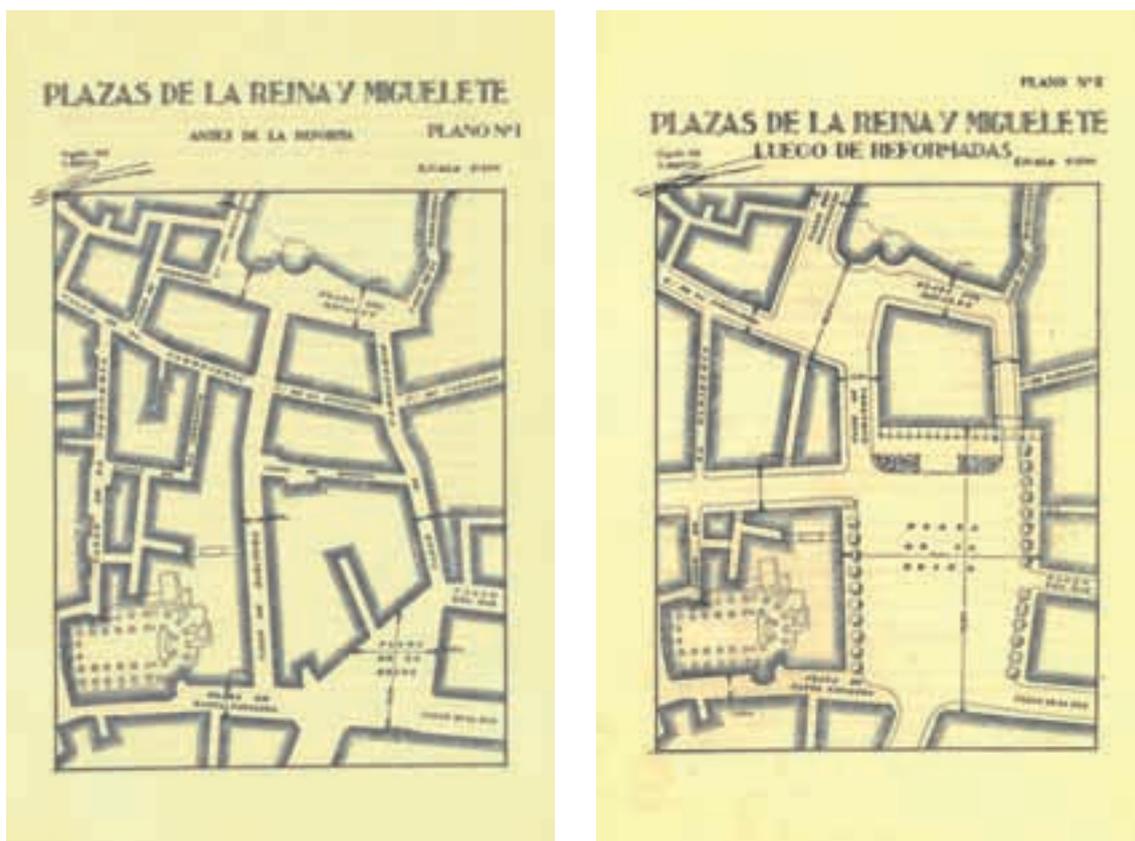


Fig. 10. Propuesta, no oficial, de Goerlich para la Plaza de la Reina y Miguelete, presentada como conferencia, en 1949, en el Centro de Cultura Valenciana y publicada en 1950.

apreciaron los valores del derribado proyecto de Goerlich, y llegó a barajarse la posibilidad de su reconstrucción.

##### 5. EL PROYECTO PARA LA PLAZA DE LA REINA

La necesidad de ampliar el espacio triangular que desde finales del XIX formalizaba la plaza de la Reina, ha sido objeto de la tramitación de diversas propuestas tendentes todas ellas a dotarla de un cierto carácter monumental. Diversos proyectos y propuestas de reforma del interior de la ciudad, afectaban, indirectamente, a la plaza. La Gran Vía entre las antiguas puertas de San José y de Ruzafa, proyectada por Luis Ferreres Soler en 1891, el anteproyecto de

José Camaña prolongando la calle de la Paz en 1900, o la reforma interior de Federico Aymamí en 1907, indican con claridad el estado latente de la cuestión, y aún habría que añadir otras propuestas igualmente oficiales como las de los arquitectos municipales Rafael Alfaro, en 1910, o Carlos Carbonell en 1921 sin que ninguna de ellas llegase a alcanzar la definitiva aprobación<sup>22</sup>.

En 1924 *La correspondencia de Valencia* se hacía eco del sentir general: “La plaza de la Reina es la preocupación de los Valencianos. En todas las candidaturas de concejal nos prometían la reforma, pero, han pasado Ayuntamientos y mas Ayuntamientos y hasta el actual parece que deja a un lado este proyecto por *caro*.” Y lamentaba

<sup>22</sup> Taberner Pastor, Francisco: *La Plaza de la Reina, a la búsqueda del espacio perdido*. Levante, 21 de Marzo de 1999.

el articulista que la principal encrucijada de la ciudad fuese una plaza tan” exigua y ridícula”.<sup>23</sup>

Goerlich presentará diversas propuestas para la ampliación de la plaza, sobre la que, desde 1931, comienzan a producirse los primeros derribos. Pero es en 1935 cuando presenta su propuesta más polémica:

*El Ensanche de la Plaza de la Región y prolongación de la calle de la Paz hasta las Torres de Cuarte.*

La propuesta de Goerlich recibirá una crítica generalizada de sus compañeros de profesión, que lamentaban la inexistencia de “un plan conjunto para evitar que cada autoridad Municipal lleve sus ideas personales de reforma” y expresaban la necesidad de mantener en lo posible la trama histórica.

El criterio seguido en este proyecto es completamente opuesto. Consiste en derribar toda la parte norte de la plaza de la Región hasta la calle de la Puñalería, derribar las calles de Zaragoza y Campaneros y un paramento de la del Miguelete. Se inician además con esta reforma, la Avenida del Real y la prolongación de la calle de la Paz, renaciendo con ello el peligro de su ejecución, que creíamos totalmente alejado, resultando de esto, el derribo completo de un barrio típico y de gran valor comercial con sus numerosos expedientes de expropiación, de indemnización e industriales, formación y subasta de solares y en último término, la construcción de modernos edificios que atendiendo al aspecto económico y hechos en la misma época, pueden encontrarse en el ensanche de cualquier población sin estilo ni carácter propios.

Para iniciar la prolongación de la calle de la

Paz, se derriba la iglesia de Santa Catalina, de remota construcción; no estamos tan sobrados de edificios de su época para hacerlos desaparecer caprichosamente sin un momento de meditación, que aún en el caso de no ser necesario para el culto, podría dársele destino civil, artístico o científico, pero debe continuar unido a su torre para no dejar ésta convertida en un obelisco rodeado de edificios de tipo moderno, de mayor altura, perdida su graciosa silueta y reducida su categoría a la de un poste ordenador de tráfico.<sup>24</sup>

y proponían la ampliación de la plaza hacia la de Lope de Vega, “dejando en el centro de esta plaza la iglesia y la torre de Santa Catalina desprovistas de las construcciones a ellas adosadas”.

En 1942, Goerlich plantea de nuevo su propuesta de plaza, con el PROYECTO DE NUEVAS LÍNEAS PARA LA PROLONGACIÓN DE LA CALLE DE LA PAZ HASTA LAS TORRES DE CUARTE, que contará con la decidida oposición del Colegio de arquitectos:

No acierta este Colegio a encontrar una sola razón convincente que obligue a derribar la iglesia de Santa Catalina, de tan marcado sabor, siendo la única con giro en su género, estimando que de seguir este camino no se tardará en llegar a la desaparición de los edificios religiosos de nuestro glorioso pasado. (...) El proyecto que se impugna desvaloriza la torre de Santa Catalina, cuya esbeltez quedaría aplastada al contemplarse aislada, rodeada de edificios modernos de gran altura, y cuyos detalles barrocos de gran valor, sólo pueden contemplarse de cerca, por lo que no es aconsejable la destrucción de la actual rinconada que le proporciona la iglesia y edificios de poca altura. <sup>25</sup>

<sup>23</sup> *La correspondencia de Valencia*, 3 de Julio 1924: *Un golpecito mas a la reforma de Valencia*.

<sup>24</sup> A.H. C.O.A.C.V.: *Informe del Colegio Oficial de Arquitectos de la zona de Valencia al proyecto de Avenida del Oeste*. F. Almenar. Valencia, 15 Abril, 1932. (Texto mecanografiado). *Informe de nuevas líneas, zona plaza de la Región*, presentado por el Colegio de arquitectos. Valencia, 1935. (Texto mecanografiado).

<sup>25</sup> Colegio Oficial de Arquitectos de la Zona de Valencia: Recurso-Informe elevado al Excelentísimo Ayuntamiento de Valencia con motivo del *Proyecto nuevas líneas para la prolongación de la calle de la Paz hasta las torres de cuarte*. Valencia, 16-XII- 1942.



Fig. 11. Propuesta de Goerlich de 1956. Proyecto de reforma interior para la apertura de la cuarta y quinta sección de la Avda. del Oeste desde la Plaza del Mercado al Puente de San José. Archivo de Arquitectura y Urbanismo de la ETSAV



Fig. 12. Inicio de la construcción de la Avenida del Oeste. Edificio de Sindicatos.



Fig. 13. Aspecto de la Avenida en los años 50. El edificio de la izquierda, que ocupa la totalidad de la manzana es obra de Goerlich.



Fig. 14. J. GOERLICH, Proyecto de reforma interior para la apertura de la tercera sección de la Avda. del Oeste desde la Plaza de Na Robella a la Plaza del Mercado. Junio, 1956. Archivo de Arquitectura y Urbanismo de la ETSAV. Fotografía. Juan García Rosell, tratamiento digital José Luis Sales.



Fig. 15. J. GOERLICH, Perspectiva del casco de la ciudad interesada por las reformas urbanas, 1932. Archivo Municipal de Valencia. Fotografía Juan García Rosell, tratamiento digital José Luis Sales

Todavía en 1950 volverá a insistir sobre la ordenación de la Plaza, esta vez sin la prolongación de la calle de la Paz, pronunciando un discurso en el Centro de Cultura valenciana sobre *El Ensanche de la Plaza de la Reina*, que fue objeto de una posterior publicación, en la que se formalizaba una nueva propuesta para la reforma de la misma, optando por la creación de una doble plaza dividida por un edificio porticado que cierra la perspectiva de la calle de Campaneros, y enmarca la visión del Miguelete y la puerta de los hierros. En dicha publicación, el autor recuerda que el planeamiento en vigor responde al proyecto desarrollado por él mismo en el año 1931.<sup>26</sup>

El concurso de ideas, convocado en 1951, abrirá una amplia polémica sobre la plaza. Pero Goerlich no participará como concursante, ni tampoco formará parte del jurado a pesar de ostentar el cargo de Arquitecto Mayor, cargo en el que permanecerá hasta jubilación, el 30 de Noviembre de 1956, al cumplir los setenta años.

## 6. LA AVENIDA DEL OESTE<sup>27</sup>

El proyecto de la avenida, como se ha indicado anteriormente, recoge en líneas generales la primitiva propuesta de Aymamí, de 1907, aunque con algunas pequeñas diferencias: por una parte desaparecen los pequeños jardines que a modo de *squares* debían de ornamentar su trazado. Por otra, se plantea una nueva plaza cuadrada girada respecto al eje de la avenida en la confluencia con la calle del Hospital, plaza que finalmente no será realizada según su propuesta. El proyecto de Goerlich sufrirá numerosas modificaciones de

detalle para las que dibujará distintas alternativas plasmadas en diversos planos cuyo grado de oficialidad es, en muchas ocasiones, de difícil discernimiento. En cualquier caso sí que puede afirmarse que la construcción-gestión de la avenida se realizó tratando de facilitar al máximo las posibilidades de edificación, sin tener demasiado en cuenta las posibilidades de expropiar las zonas laterales de 20 m de anchura que hubiesen posibilitado una mayor permeabilización del tejido seccionado.

La puesta en marcha del proyecto se inicia en 1940. En el almanaque de Las Provincias para el año 1.941 se recoge esta noticia referente al mes de abril del año anterior: «el ayuntamiento de la ciudad hizo con el Banco de Crédito Local el empréstito de 5 millones que necesitó en los primeros momentos, después de la Liberación, para atender a los gastos municipales, y concertó otro de siete para emprender los proyectos de mejoras urbanas acordados, entre ellos el de la apertura de la gran vía del oeste, cuyos trabajos con las primeras adquisiciones de casas, comenzaron pocos días después.» Los primeros derribos se produjeron en la plaza de de Pellicers<sup>28</sup> y la calle Padilla. Allí se ubicará la Casa Social Provincial en donde se instalarán los sindicatos. Esta parte de la denominada primera fase constituirá una singular imagen de la Valencia moderna y proliferará en las postales de los años cincuenta.

El cambio de imagen, fue sin duda espectacular. En una publicación de promoción turística, E. Urios describía así el proceso de transformación: «tras los derribos y tras las ruinas, llega la etapa de la construcción. Sobre los solares se

<sup>26</sup> Goerlich, Javier: *El ensanche de la Plaza de la Reina*. Valencia, 1950.

<sup>27</sup> El presente apartado está basado en el trabajo de investigación realizado para la exposición comisariada por Ricardo Lampreave sobre las Grandes Vías, realizada en la Sala de las Arquerías de los Nuevos Ministerios de Madrid. Vid.: Taberner Pastor, Francisco: *la Gran vía del Oeste de Valencia. Tres etapas para un proyecto*. En: *Las otras grandes vías. Miradas a su tiempo*. Ministerio de la Vivienda Madrid, 2010.

<sup>28</sup> La plaza Pellicers era una pequeña encrucijada en donde comenzaba la calle del Hospital. En la propuesta de Goerlich se amplió notablemente formando una gran plaza cuadrada, no prevista en el primitivo proyecto de Aymamí, que no llegó a realizarse en su integridad geométrica.



Fig. 2. Estado actual de las propuestas de Goerlich. En el centro de la imagen la avenida del Oeste y al derecha, la plaza del Ayuntamiento, que se prolonga hacia el Mercado Central a través de la Avenida de María Cristina

van levantando los edificios de uno, dos, tres... diez pisos. Las plantas bajas se van llenando de establecimientos; las plantas altas son despachos, oficinas, viviendas. Cambios, mutaciones, transformaciones; la vida de la ciudad, en suma, que no se detiene, con facetas gratas para unos y sorprendentes para otros.”<sup>29</sup>

Los detalles de la gestión municipal se desconocen por haber desaparecido de su archivo buena parte de sus documentos referentes a aquellos años, aunque a la vista de las actuaciones llevadas a cabo cabe suponer que los intereses privados, primaron sobre los públicos. Del interés por la ejecución de las demoliciones, queda constancia en el alto precio alcanzado en las subastas de los derribos que se ponía de manifiesto en la prensa local:

Ayer se verificó la subasta de las dos primeras casas sitas en la plaza de Pellicers con las cuales se inicia la ejecución de la avenida del oeste que tanto ha de beneficiar a una zona Valencia necesitada de la reforma proyectada. Tales subastas se vieron muy concurridas obteniéndose aumentos en los tipos de tasación, pues la casa nº 5 que salió por 8.700 pesetas, se remató por 20.150 y la casa nº 4 cuyo tipo era 2.600 pesetas, se adjudicó por 12,247<sup>30</sup>

A mediados de los cuarenta la primera fase estaba concluida y la imagen de regeneración urbana comenzaba a hacerse patente y llamaba

la atención de nuestros visitantes, que consideraban que la nueva avenida estaba “llamada a ser una de las arterias mas importantes de la ciudad nueva”.<sup>31</sup>

En los 60 la imagen que se reproduce de la ya denominada Avenida del Barón de Carcer es su encuentro con la plaza de San Agustín en la que el protagonismo se centra en el edificio Merle, el más alto de la avenida, realizado por el prestigioso arquitecto madrileño Ignacio de Cárdenas Pastor,<sup>32</sup> autor de los edificios de la Telefónica de Valencia (1926), en la plaza del ayuntamiento, y de Madrid (1925-29) en la Gran Vía. Para entonces ya se han construido la mayor parte de los solares de la primera fase, que llega hasta el Mercado, en la que una veintena de arquitectos valencianos plasmarán sus proyectos. El que dejará una obra más abundante será el propio Goerlich, autor de la cuarta parte de las nuevas edificaciones, y de la restauración de la iglesia de san Agustín, a la que dotará de un nuevo remate para su campanario.

En la nueva avenida se prolongará en cierto modo el proceso de cambio de escala iniciado en la década anterior en las nuevas alineaciones de la plaza del ayuntamiento, diseñadas por Goerlich, aunque en la avenida las formas son más contenidas, suavizando su lenguaje racionalista con algunos motivos ornamentales extemporáneos. La escasez de medios se hace patente en los acabados, en su mayor parte humildes revocos, que dejan traslucir la obligada austeridad de aquellos años.

<sup>29</sup> E.Urios. La Avenida del Oeste. Valencia Atracción nº 124. Mayo 1945. Vid. también: Almela y Vives: “Del ayer al Mañana”. Revista *Blanco y Negro*, 9 de Octubre de 1932. Pág. 109

<sup>30</sup> Levante, 16 de Julio de 1940. En el pleno del 29 de Julio se aprobaron diez nuevos derribos.

<sup>31</sup> Ezeurra, Angel: *Engrandecimiento de la Ciudad*. La Vanguardia, 25 de Agosto de 1945. Pág. 4.

<sup>32</sup> La dirección de las obras la asumirá el arquitecto José Mora.

## 7. CONCLUSIÓN

Tanto por la singularidad de sus trabajos como por la calidad de los mismos y su ingente dedicación al urbanismo municipal gestionando las más complejas reformas de su interior, la figura de Goerlich alcanza unas extraordinarias dimensiones que los muchos reconocimientos y cargos honoríficos obtenidos a lo largo de su brillante trayectoria, entre los que cabe destacar la presidencia de la Real Academia de Bellas

Artes de San Carlos, quizá no acaban de recompensar.

Su dilatada vida profesional plasmada en multitud de escritos, proyectos y realizaciones requeriría, seguramente, una investigación de mucho mayor alcance, recogiendo la totalidad de su obra, que permita una valoración objetiva y pormenorizada de este singular personaje, sin duda el arquitecto de mayor trascendencia pública en la Valencia de la primera mitad del siglo XX.



## 8. BIBLIOGRAFÍA:

ALMELA Y VIVES, José: "Del ayer al mañana". Revista *Blanco y Negro*, 9 de Octubre de 1932. Pág. 109.

ANÓNIMO: "Como será Valencia dentro de breves años". *Las Provincias*, Valencia, 17 de enero de 1929.

ANÓNIMO: *Javier Goerlich Lleó. Arquitectura contemporánea en España*. Prólogo de Daniel Martínez Ferrando. Edarba, Madrid, 1934.

BENITO GOERLICH, Daniel: *La arquitectura del eclecticismos en Valencia*. Ayuntamiento de Valencia 1983.

BENITO GOERLICH, Daniel: Javier Goerlich Leó al servicio de la ciudad. En *Historia de la ciudad V. Tradición Progreso*. CTAV-Ayto de Valencia, 2008

ESTEBAN CHAPAPRÍA, Julián y VICENTE-ALMAZÁN, José Luis: *Javier Goerlich Lleó, Arquitecto*. COAV. 1982.

EZCURRA, Ángel: "Engrandecimiento de la Ciudad". *La Vanguardia*, Barcelona, 25 de Agosto de 1945, p. 4.

GOERLICH, Javier: "Las reformas urbanas en el casco antiguo". En *Administración y Progreso*, núm. 39, agosto 1935

GOERLICH, Javier: "El nou projecte de urbanizació parcial de la Plaça de la Regió i adyacents". *Ribalta*, Valencia, noviembre 1935.

GOERLICH, Javier: *El ensanche de la Plaza de la Reina*. Valencia, 1950.

LLOPIS ALONSO, AMANDO; PERDIGÓN FERNÁNDEZ, Luis: *Cartografía Histórica de la Ciudad de Valencia (1608-1944)*. Ed. Universidad Politécnica de Valencia, 2010.

LLORENTE FALCÓ, Teodoro: "Las grandes reformas que se proyectan en la hermosa ciudad de Valencia". *ABC*, Madrid, 22 de septiembre de 1929

PÉREZ PUCHE, Francisco: *Cincuenta alcaldes*. Ed. Prometeo. Valencia 1979.

SERRA DESFILIS, Amadeo: *Eclecticismos tardío y Art Decó en la ciudad de Valencia, 1926-1936*. Ayuntamiento de Valencia, 1996.

SIMÓ, Trinidad: "Valencia, 1900: El nuevo centro urbano". En *Urbanismo e Historia urbana en el mundo hispánico*. Segundo Simposio, 1982. Tomo II. Ed. Universidad Complutense de Madrid, 1985.

TABERNER PASTOR, Francisco: *Valencia: entre el Ensanche y la reforma interior*. IVEI. COACV. Valencia 1987.

TABERNER PASTOR, Francisco: "Valencia: Las grandes reformas o la configuración de la nueva imagen del centro urbano". En *La ciudad moderna. Arquitectura racionalista en Valencia*, IVAM Centre Julio Gonzalez. Valencia 1998.

TABERNER PASTOR, Francisco: "La Gran Via del Oeste. Tres etapas para un proyecto". En *Las otras grandes vías. Miradas a su tiempo*. Ministerio de la Vivienda, Madrid, 2010.